

se alejan estas células del tipo primitivo y más se encuentran a la merced del trabajo de las células de otros órganos menos elevados. Las facultades de bastarse la célula a sí misma y de reproducirse, se pierden cada vez más y desaparecen completamente en las células nerviosas que son los elementos más nobles y perfeccionados del organismo. Las células que más se aproximan al tipo primitivo son las conjuntivas y los leucocitos; las primeras están infiltradas en todas partes, forman unas y otras la plebe, raza robusta que se reproduce con gran facilidad, luchan con las células nobles de nuestro cuerpo desde su formación, y como en todas las sociedades altamente diferenciadas en las que la división del trabajo se ha llevado a sus últimos límites, nuestro cuerpo se halla a la disposición de los elementos primitivos que tienden a nivelar la sociedad, a volverla por instinto originario al estado inicial en el que cada célula era capaz de bastarse a sí misma. Pero nuestro organismo, donde todo está coordinado, secumbe fatalmente a esta nivelación. El estudio de la vejez nos enseña que las células conjuntivas invaden, cada vez más, los tejidos de nuestros órganos, lo que produce su esclerosis, fenómeno que se observa lo mismo en el cerebro que en los huesos, en las arterias que en los músculos, en el hígado que en los riñones... Este fenómeno se observa experimentalmente en los injertos de los órganos. El injerto permanece durante algún tiempo, antes de que se formen los nuevos vasos, privado de nutrición sanguínea; cierto número de células, no pudiendo sufrir este ayuno prolongado, se atrofian, desaparecen, y una parte del órgano envejece prematuramente. ¿Qué células son las que sufren esta atrofia? Las nobles, las más diferenciadas, adaptadas a un papel esencial en este órgano. ¿Y qué células resisten e invaden, cuando la circulación se restablece, el lugar dejado por las nobles? Las células conjuntivas.

Otra prueba del proceso íntimo de la vejez, de esa lucha entre el elemento primitivo (la célula conjuntiva) y los elementos especializados, se observa en el cretinismo (mixedema), fácil de reproducir quitando el tiroides a los animales. Es sabido el aspecto de viejos que estos enfermos tienen, aún los que son niños. Cara arrugada, estado seco y escamoso de la piel, descenso de la temperatura, cabellos raros y muy pronto blancos, gran debilidad muscular, tendencias a la esclerosis particularmente vascular, tristeza, apatía.